

El norte de Chile se ha transformado en el principal punto de desarrollo de la energía solar, generando externalidades positivas como empleos, atracción de inversión extranjera y local y promoviendo mayor capital humano especializado en esta área.

Desde el Coordinador Eléctrico Nacional indican que esta zona ha experimentado un crecimiento acelerado en energía solar:

"En el país ya hay más de 11.000 MW de capacidad instalada, de los cuales más de 7.000 MW están entre Arica y Atacama". Y se estima que seguirá creciendo. De los 12 proyectos ingresados a diciembre de 2024 en el Sistema de Evaluación Ambiental, nueve son de energía solar y cuatro de ellos se ubican desde la quinta región hacia el norte y registran las mayores potencias, como el caso del parque fotovoltaico Las Cunas, que tendrá una potencia de 540 MW y una inversión de US\$ 716 millones; y el parque eólico y solar Thayari, con 364 MW de potencia y una inversión de US\$ 407 millones, según el reporte de enero de la Comisión Nacional de Energía.

"En términos de energías renovables, Chile es el país más atractivo para la inversión extranjera en Sudamérica, después de Brasil. La inversión acumulada

ENERGÍA SOLAR EN EL NORTE: UNA OPORTUNIDAD DE ORO PARA LA ECONOMÍA LOCAL

El crecimiento acelerado de esta forma de energía no solo está consolidando al país como un polo de inversión en fuentes renovables. También está generando empleos especializados y abriendo nuevos caminos a industrias emergentes como la del hidrógeno verde. POR FRANCISCA ORELLANA





de la última década fue de US\$ 28.000 millones, de los cuales US\$ 3.000 millones corresponden solo al 2024, con una predominancia en la energía solar", detalla la gerente de servicios de cambio climático y sostenibilidad de EY, Catalina Cuevas.

Esta expansión se ha transformado en una oportunidad de oro para el desarrollo local, promoviendo la transición hacia energías limpias, potenciando el desarrollo económico local y generando empleo sostenible

en estas comunidades, destaca Cuevas.

Giovanni Cordoba, latam marketing manager de JA Solar, agrega que la construcción de múltiples proyectos en la zona norte "ha contribuido a generar una economía local basada en el mantenimiento, operación y cuidado de estas plantas, lo que permite descentralizar la economía".

Añade que la fuerza laboral especializada, desarrollada a lo largo de años de experiencia en

MÁS DE
7
 MIL MW
 DE ENERGÍA SOLAR
 ESTÁN INSTALADOS
 ENTRE ARICA Y
 ATACAMA, DE UN
 TOTAL NACIONAL
 QUE SUPERA LOS
 11 MIL MW, SEGÚN
 EL COORDINADOR
 ELÉCTRICO NACIONAL.

el sector energético en Chile, "se ha consolidado como un factor clave para el crecimiento y la ejecución de nuevos proyectos renovables en el país". También explica que aunque la inversión extranjera sigue siendo mayor, hay una participación importante de capital local: "En las etapas de construcción y operación, el contenido local es mayoritario, lo que refuerza el impacto positivo de las energías renovables en la economía nacional".

El momento de la ciencia

El director ejecutivo de la Asociación Chilena de Energía Solar, Darío Morales, destaca que el crecimiento del sector energético ha abierto la puerta a nuevas industrias, como la producción de hidrógeno verde y la minería con menor impacto ambiental, las que "pueden aprovechar la disponibilidad de energía limpia y competitiva".

Morales considera que esta tendencia es buena promotora de la ciencia y tecnología de primer nivel: "Se ha ido instalando un potente ecosistema científico y tecnológico en torno a la energía solar. Está la Plataforma Solar de Desierto de Atacama, operada por Atamostec, un consorcio tecnológico donde confluye el sector privado y la academia; el SERC Chile (Solar Energy Research

Center), una red de más de una decena de instituciones académicas que se coordinan para hacer ciencia de alto nivel a lo largo de todo el país; el CSET (Center for Solar Energy Technology), filial del centro alemán Fraunhofer, cuyo objetivo es transferir tecnologías a la industria; y recientemente el Instituto Tecnológico del Lito, con sede en Antofagasta, que también tendrá a la energía solar entre sus líneas de desarrollo".

Desafíos

Morales indica que, si bien hay avances, existen brechas para lograr un mayor impacto. "Es clave avanzar en la creación de modelos que fortalezcan la participación de actores regionales en la cadena de valor y promuevan relaciones sostenibles entre empresas, proveedores y trabajadores", dice. También ve necesario diversificar la demanda energética, mediante el impulso a industrias locales que puedan aprovechar el excedente de generación, como la producción de hidrógeno verde y la desalación.

Otro punto que advierte es la gestión de los impactos ambientales y sociales de los proyectos, clave "para garantizar que las comunidades locales se beneficien del crecimiento del sector y se eviten conflictos con el desarrollo de nuevas plantas solares".